LAS SIGLAS O *ACRONYMS*, ¿UN ESCOLLO INSALVABLE EN LA TRADUCCIÓN DEL *BUSINESS ENGLISH*?

JUAN DEMETRIO GÓMEZ MORENO

Universidad de Sevilla

La sigla representa un apartado especial dentro de las «abreviaciones». Éstas, en efecto, pueden ser de varios tipos. Los más importantes son:

a) Los «abreviamientos» —conocidos también por el término inglés *clippings*—, que son el resultado de suprimir una o más sílabas en una palabra. Tengamos presente que el «abreviamiento» no suplanta al término en su forma completa, sino que coexisten ambas formas.[1] Podríamos citar como ejemplo *ad* y *advertisement*. Otros ejemplos tomados también del inglés empresarial serían *info* por *information*, *memo* por *memorandum*, *hi-tech* por *high technology* y el *Fed* por el *Federal Reserve Bank* en los EE UU.

b) Las abreviaturas. Éstas no son más que la representación gráfica de una palabra o grupo de palabras con menos letras de las que le corresponden.[2] Algunos ejemplos en inglés general: *Empire State Bldg. (Building)*, *Kew Gdns. (Gardens)*, *PhD. (Philosophy Doctor)*. Y en inglés comercial: *b/fwd.* (ing.: *brought forward*, esp. «suma y sigue»), *Warner Bros. (Brothers)*, *Ltd.* (*Limited*, esp.: «S. A.»).

c) Los *blends* o fusiones léxicas. P. Newmark[3] define un *blend* como «la fusión de dos palabras en una sola». Pero esta definición nos parece incompleta. Un *blend* es, en realidad, la fusión de dos o más palabras en una sola siempre que al menos una de ellas sufra pérdidas de una o más letras o sílabas.[4] Así, *brunch*, en inglés americano, proviene de *breakfast + lunch*: una comida que corresponde o equivale al desayuno y al almuerzo a la vez. Luego vendría la formación de *drunch (drinks + lunch)*, que tuvo más escaso éxito.[5]

Tampoco podemos predecir la fortuna que aguarda a la nueva creación *Billary (Bill + Hillary Clinton)*: «En EE UU gobierna *Billary*, dicen en Washington. Hillary

---

[1] R. Quirk y otros: *A Grammar of Contemporary English*, Londres, Longman, 1974, 1030.

[2] J. Martínez de Sousa: *Diccionario internacional de siglas y acrónimos*, Madrid, Pirámide, 1984, 17.

[3] Peter Newmark: *A Textbook of Translation*, Londres, Prentice Hall International, 1988, 282 (existe traducción española de V. Moya en Madrid, Cátedra, 1992).

[4] R. Quirk y otros, o. cit., p. 1030.

[5] M. Pei: *The Story of Language*, Nueva York, Mentor, 1966, 174.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan DEMETRIO GÓMEZ MORENO. Las siglas o acronyms, ¿un escollo ...

Centro Virtual Cervantes

dirige seis ministerios y sus amigas controlan cada vez más poder».[6] La forma *Oxbridge* para designar las dos universidades más antiguas del Reino Unido, en contraste con las *redbrick universities,* data de mediados del siglo XIX.[7] Y en el lenguaje empresarial inglés encontramos abundantes *blends* tales como *travelogue (film or lecture about travel*, según J. Crowther,[8] s.v.), *motel, telex (teleprinter + exchange), showbiz* o el vocablo *incoterms* formado por tres palabras *(international + commerce + terms),* de las cuales dos sufren pérdida de sílabas.

d) Por último, las siglas o *acronyms*, objeto de nuestro estudio especial. Nosotros defendemos que los términos «sigla» y «acrónimo» son sinónimos. Ni la Real Academia Española ni María Moliner registran el vocablo «acrónimo» en sus diccionarios de la lengua española (ediciones de 1984 y 1990 respectivamente). Tampoco viene recogido el término inglés *acronym* en la edición de 1969 del *Shorter Oxford English Dictionary*, llevada a cabo por C. T. Onions.

Sin embargo, en el *New Shorter Oxford English Dictionary*, editado por Lesley Brown, se nos dice que acronym es *a word formed from the initial letters or parts of other words;* loosely *an abbreviation composed of initial letters*, y se data su origen entre 1930 y 1969. El *Merriam-Websters Collegiate Dictionary* en su décima edición (1993) es más preciso y afirma que se empezó a emplear en 1943. El diccionario español *VOX* (cf. Bibliografía), bajo el término acrónimo, indica: «Palabra compuesta por el comienzo de una y el final de otra. Frecuentemente se usa acrónimo como sinónimo de sigla». Manuel Alvar y Aurora Miró, en su *Diccionario de siglas y abreviaturas*,[9] se expresan de la siguiente forma: «Una clase especial de abreviamiento es la acronimia, o unión de los extremos opuestos de dos palabras: el principio de la primera y el final de la segunda, o el final de la primera y el comienzo de la última». Las definiciones dadas por estos dos últimos diccionarios equivalen más bien al concepto inglés de *blend*, como hemos visto más arriba, y un buen ejemplo de ello podría ser el término *espanglish.* Además de que este tipo de formación de palabras no es frecuente en español, no estamos de acuerdo en llamarlo acronimia porque se presta a confusión. Creemos que la expresión adecuada es fusión léxica si no queremos emplear el término inglés *blend.*

El *Collins Cobuild English Language Dictionary* lo define así: *An acronym is a word composed of the initial letters of the words in a phrase, especially when this is the name of something. An example of an acronym is AIDS* (S.v. *acronym*). Como podemos observar, según este diccionario, el inglés *acronym* coincide con lo que llamamos «sigla» en español. De la misma opinión es también J. Mª Lozano Irueste.[10] El Diccionario de M. Elosúa y otros[11] también emplea siempre el término español acrónimo en el sentido inglés del vocablo, y así leemos en la página 62: «BEI:

---

[6] J. V. Boo: «Las amigas de Hillary, ¿un gobierno en la sombra?», en *Blanco y Negro*, 7.2. 1993, 21.

[7] L. Brown (ed.): *The New Oxford English Dictionary,* 2 vols., Oxford, U. P., 1993. S. v. *Oxbridge*.

[8] J. Crowther (ed.): *Oxford Advanced Learners Dictionary of Current English-Encyclopedic Edition*, Oxford, U. P., 1992.

[9] M. Alvar y A. Miró: *Diccionario de siglas y abreviaturas,* Madrid, Alhambra, 1983, p. 5.

[10] J. Mª Lozano Irueste: *Diccionario Bilingüe de Economía y Empresa*, Madrid, Pirámide, 1991.

[11] M. Elosúa y otros: *Diccionario Empresarial*, Madrid, Espasa Calpe, 1988.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan DEMETRIO GÓMEZ MORENO. Las siglas o acronyms, ¿un escollo ...

Centro Virtual Cervantes

Acrónimo de Banco Europeo de Inversión». BEI, evidentemente, es una sigla en español. Sigla y acrónimo son, pues, términos sinónimos en castellano. F. Marcos y J. Sánchez[12] hacen un esfuerzo para distinguir ambos términos y nos dicen: «La distinción entre sigla y acrónimo, que tienen en común el estar compuestos por varias letras de las distintas palabras que forman el término que abrevian, podría establecerse razonablemente diciendo que el acrónimo se lee como si fuera una palabra, mientras que la sigla se deletrea. Así, USA sería un acrónimo y EE UU una sigla». Pero tienen que darse por vencidos, y añaden a renglón seguido: «En la práctica esta distinción no se sostiene». Nosotros, como ya hemos indicado repetidamente, pensamos exactamente lo mismo, al igual que E. Alcaraz y B. Moody en su *Morfosintaxis inglesa para hispanohablantes*,[13] los cuales identifican totalmente ambos términos, y presentan los siguientes ejemplos: *Wasp (White Anglo-Saxon Protestant), Nato (North Atlantic Treaty Organization), MP (Member of Parliament).* Como podemos observar en estos ejemplos, algunos acrónimos *(Wasp, Nato)* se han convertido en palabras normales y, por consiguiente, ya no se escriben con mayúscula todas las letras de que constan ni se pronuncian deletreándolas en inglés. Incluso algunos resultan difíciles de identificar ya como tales acrónimos, tanto en inglés como en español: *laser (light amplification by the stimulated emission of radiation), radar (radio detection and ranging),* o los menos conocidos *maser (microwave amplification by stimulated emission of radiation)* y *sonar (sound navigation ranging).*[14]

Respecto a la forma de leerlos, como ejemplos de acrónimos populares en los que se pronuncia cada letra aisladamente (el caso más frecuente en inglés), podríamos citar: *JFK, LP, LSD, SOS, UHF, USA* y la antigua *USSR.* Y algunos ejemplos, además de los ya citados más arriba, de acrónimos que se pronuncian como palabras normales (caso más frecuente en español que en inglés), podrían ser: *AIDS, INTELSAT, MASH, NAFTA, UEFA, UNESCO.*[15]

No faltan por fin los acrónimos en los que una parte se deletrea y la otra se pronuncia como una palabra *(MS-DOS)* y aquellos en los que se dan ambas opciones *(RAF).*[16]

Si bien las siglas o acrónimos de tipo general son abundantes en el lenguaje literario y normal, las siglas de carácter puramente comercial son cada día más frecuentes no sólo en los textos de tipo técnico-empresarial, sino incluso en los de información general: CEO, CIF (o Cif), CPU, ECU, EFTA, FIFO, FOB, GATT, GNP, IMF, LIFO, OPEC, PC, PER, VAT, etc.

«Los traductores —nos dice J. Martínez de Sousa—[17] se sienten mortificados no tanto por el elevado número de siglas que a menudo se les presentan, cuanto por el

---

[12] F. Marcos y J. Sánchez: *Lingüística aplicada*, Madrid, Síntesis, 1988, p. 133.

[13] E. Alcaraz y B. Moody: *Morfosintaxis Inglesa para Hispanohablantes,* Alcoy, Marfil, 1990, pp. 14 y 375.

[14] Cf. *Merriam-Websters Collegiate Dictionary*, s. v.

[15] Cf. *Collins. Diccionario bilingüe Español-Inglés*, s. v.

[16] Cf. D. Summers, 1992, s.v.

[17] J. Martínez de Sousa, o. cit., p. 13.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan DEMETRIO GÓMEZ MORENO. Las siglas o acronyms, ¿un escollo ...

Centro Virtual Cervantes

hecho de no poder descifrarlas». Un primer problema radica en el hecho de que no existen disposiciones oficiales de ningún tipo respecto a las siglas, lo que conlleva, entre otras cosas, que una sigla determinada no se emplee siempre con el mismo significado. Así, por citar un ejemplo muy actual, la sigla *ABS* representa en el mundo del automóvil la expresión inglesa *anti-block system* («sistema de frenado ABS» decimos en español). Pues bien, ABS también equivale a

— *American Bureau of Shipping* (J. Castelo),[18]
— *Alkyl-Benzene-Sulphonate* (Alvar y Miró),[19]
— *American Bible Society* (Martínez de Sousa)[20] y
— *Associate of the Building Societies Institute* (A. M. Macdonald).[21]

Para el traductor se presentan varias opciones en los dos tipos de lenguaje a que nos referíamos antes, el *General English* y el ESP o *English for Specific Purposes*, incluyendo este último, naturalmente, el *Business English*.

a) Puede existir ya un término equivalente en la LT (ing. *ICU*, esp. UCI; ing. *UFO*, esp. OVNI; ing. *VAT*, esp. IVA), y en tal caso es lógico que se ha de emplear éste. Así ocurre generalmente con los términos de nueva creación basados en conceptos de tipo científico (ing. *AIDS*, esp. SIDA; ing. *DNA*, esp. ADN) y con muchos organismos internacionales (*NATO*/OTAN; *ILO*/OIT, *UNO*/ONU). Sin embargo, los aparatos o mecanismos de invención anglo-sajona (*ABS, LP, UHF, UHT*) se suelen conservar en su forma original inglesa.

b) Los nombres de organizaciones, compañías y empresas comerciales no suelen variar. La *BBC*, la *BMW*, *C&A*, la *NBA*, la *IBM* deben permanecer inalterables en la LT para evitar confusiones, ya que se trata de términos o marcas registradas. Lo mismo hemos de decir respecto a organismos o entidades de carácter nacional: la *CIA*, el *FBI*, el *IRA*... Martínez de Sousa (p. 41) considera «un dislate utilizar BFI Buró Federal de Investigaciones en lugar de FBI». Y añade a continuación que « lo es asimismo utilizar (como se hace en México) ERI Ejército Republicano Irlandés por IRA». No cabe la menor duda que en todos estos casos es totalmente preferible emplear el término original inglés. Además de tener en cuenta su arraigo ya en castellano y en todas las lenguas modernas a nivel internacional, hemos de considerar el hecho —fundamental bajo el punto de vista lingüístico— de que así se evitan malentendidos. No tenemos más que imaginarnos lo contrario, es decir, que se intentara traducir la sigla *ETA* por otra equivalente en inglés —o aun en castellano. No lograríamos más que crear confusión y malentendidos en los lectores. Sería preferible en ese caso prescindir de la sigla y presentar su desarrollo completo: La Oficina Federal de Investigación de los EE UU, el Ejército Republicano Irlandés... Con todo, no es fácil trazar una línea clara de separación en este campo, y así nos parece natural que las siglas inglesas *PLO* y *ANC* se traduzcan por las castellanas OLP y CNA (Congreso Nacional Africano). Igual ocurre con determinadas sustancias

[18] J. Castelo: *Recopilación de abreviaturas inglesas de seguro y reaseguro*, Madrid, Mapfre Publicaciones, 1971.
[19] M. Alvar y A. Miró: o. cit.
[20] J. Martínez de Sousa, o. cit.
[21] A. M. MacDonald (ed.): *CHAMBERS Twentieth Century Dictionary*, Edimburgo, W. & R. Chambers, 1972.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan DEMETRIO GÓMEZ MORENO. Las siglas o acronyms, ¿un escollo ...
Centro Virtual Cervantes

(DDT, LSD), sobre todo si resultan fáciles de pronunciar en la LT. En lenguaje comercial, ing. *CIF sale* se debe traducir por «venta CIF». Las siglas pueden algunas veces ser tan elocuentes en LO que sería innecesario darles una forma distinta en LT. Éste es el caso del programa *ERASMUS* que Ramón Tamames comenta con las siguientes palabras: *ERASMUS*. Sigla inglesa —que también evoca al célebre humanista europeísta holandés del siglo XVI— que identifica el Programa de Acción de la Comunidad Europea para la movilidad de los estudiantes universitarios.[22]

c) A veces se mantiene la sigla en LT, y se añade una explicación para el lector no versado en la materia. Así, el ing. *RAM (Random Access Memory)* se puede traducir como RAM, o «memoria de acceso aleatorio». Y el ing. *FOB (Free On Board)* como «venta FOB» o «cláusula sobre buque». El traductor, por principio, no debe «re-crear» siglas propias, a no ser que las explique a continuación. Y aun así, no es aconsejable; sobre todo para el traductor de textos científico-técnicos. Quizá el problema más agudo para el traductor estriba en la «volatilidad» de las siglas, característica que se ve reflejada en la extrema libertad, ligereza y velocidad con que se crean y desaparecen. A modo de ejemplo, fijémonos en una sigla creada recientemente en EE UU para referirse al grupo de personas, mujeres en su mayoría, a las que la esposa del Presidente Clinton ha colocado en puestos de responsabilidad: *FOH (Friends Of Hillary)*. ¿Durará mucho la sigla *FOH*? ¿Quién lo sabe? Es muy posible que muera antes de tres años con la elección de un nuevo Presidente en los EE UU, o incluso antes si las circunstancias varían en la Casa Blanca. En ese caso quedaría como una entelequia a la que algún historiador o articulista habría de referirse explicando siempre a continuación el significado de la sigla ya en desuso. Y el traductor, en caso contrario, se hallaría sin recursos para descifrarla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVAR, M. (ed.): *Diccionario general ilustrado de la lengua española VOX*, Barcelona, 1987.

Collins COBUILD English Language Dictionary, Glasgow, W. Collins Sons, 1987.

ONIONS, C. T.: *The Shorter Oxford English Dictionary On Historical Principles*, Oxford, Univ. Press, 1969.

[22] El desarrollo completo de la sigla inglesa ERASMUS es el siguiente: *European Community Action Scheme for the Mobility of University Students* (R. Tamames: *Diccionario de Economía*, Madrid, Alianza, 1991, p. 159).

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan DEMETRIO GÓMEZ MORENO. Las siglas o acronyms, ¿un escollo ...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes